

23
N.º 21

QUE PREDICO EL
Doctor Don Ioan Ceron y Carua-
jal, Canonigo desta Sancta Iglesia Me-
tropolitana de Granada, a diez
y seys de Agosto, año
de 1629.

En la misma Iglesia, en la fiesta que a la gloriosa Assumpcion de
nuestra Señora celebra la illustre Congregació de los escriuanos,
fundada por los inuictissimos y Catholicos Reyes
Don Fernando, y Doña Ysabel.

Al Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Don Augustin Spinola,
Diacono Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma de San Cosme y
San Damian, Arçobispo de Granada, del Consejo de
su Magestad, &c.

Año



1629.

— **CON LICENCIA.** —

En Granada, Por Bartolome de Lorençana, En la calle del Pan
junto a la Real Chancilleria.

18.

APROVACION.

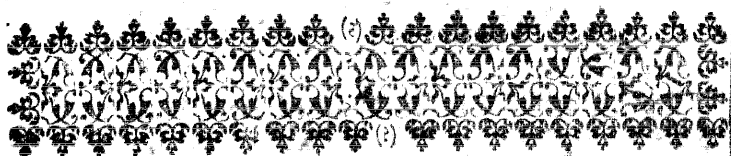
POR comisió del señor Doctor Diego Martinez de Zarçosa, Prouisor y Vicario general del Arçobispado de Granada, he visto este Sermon, q̄ predicó el Doctor don Ioan Ceio y Caruajal, Canonigo desta Sãcta Iglesia, en la fiesta que la Congregacion de los Escruianos haze en la Capilla de N. S. de la Antigua a la festiuidad de su Assumpcion; y no he hallado en el cosa contra nuestra sancta Fè Catholica, o buenas costumbres; antes descubre en el su Autor, entre graue doctrina de Santos, mucha piedad y deuocion a la Reyna del Cielo, y así me parece se le puede dar licencia para que se imprima. En Granada, en el Palacio Arçobispal, a 13. de Septiembre, de 1629. años.

Fr. Thomas de Herrera.

EL Doctor Diego Martinez de Zarçosa, Canonigo de la Sancta Iglesia de Auila, Prouisor, Iuez, Oficial, e Vicario general deste Arçobispado, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Augustin Spinola, Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presente doy licencia a qualquier impressor desta ciudad para q̄ imprima este sermon, sin que por ello pueda incurrir en pena alguna. Dada en Granada a treze de Septiembre de 1629. año.

El Doctor Diego Martinez Zarçosa.

Por su mandado,
Iuã Rodriguez Notario.



Al Ilustrissimo y Reuerendissimo
señor Don Augustin Spinola, Diacono Cardenal de la
Sancta Iglesia de Roma de S. Cosme y S. Damian,
Arçobispo de Granada, del Consejo
de su Magestad, &c.



No puedo dexar de atribuir, Ilustrissimo y Reuerendissimo señor, al amparo de V. Ilustrissima el logro de mis cosas, y el aplauso que alcançan adjudicarlo a tal fauor. Y porque a vezes, suele suceder, que lo que en voz viua, y representado del ingenio que lo pario, parecia bien, remitido a la muerte, y dado a la emprenta no parezca tanto; yo, que quando le predique xueue a V. Ilustrissima por protector deste discurso, oy que le saca a luz juzgùe por acertado, acogerme a su sombra (que sombra tal, bien se puede llamar luz) para que mejorado el amparo, ganeste este discurso con voz muerta, el aplauso que con viua mereçio Deuo este atreuimiento de tan corta ofrenda, a la determinacion de mi voluntad, que no mirando al don, jino a sus desseos, viedo los tan grandes, no juzgò que lo dismereçian; admitalos V. Ilustrissima, y perdone su atreuimiento.

Capellan de V. Ilustrissima
 Doctor Don Ioan Ceron
 y Caruajal.

*Et mulier quedam Martha nomine excepit nitum in
domum suam, Luca 10.*

*Qua est ista, qua ascendit per desertum sicut virgula
fumi, ex aromatibus mirra, & thuris, & un-
guenti pulueris pigmentary? Cant. 3.*



A VISO cuerda fue del lyrico Poeta,
para todos general, y para todos pro-
uechoso, que el principio que se toma
para discurrir, ha de ser mas humilde
que arrogante; y que las palabras que
hacen cabeza a vn Sermon, Historia,

o discurso, aunque sea de ser muy autorizado, han de
ser llanas, no soberbias, ni hinchadas, prometiendo
despues dar del humo luz, y de principio humilde her-
mosos medios, y fines excelentes; el lo prouea a la lar-
ga, y yo del tomare las palabras con que concluye:

Non sumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem,

Coriat, ut speciosa de hinc miracula promat.

*Horatius, in
arte Poetica*

Hablado Homero, y dize: Aprended deste Principe
de los Poetas Griegos, que no comienza cehando ra-
yos para humear despues, sino dá al principio humo
de palabras humildes, para que con mayor admiració
pueda dar luz de sentencias compendiosas. Y si a las
palabras haze la materia, Illustrissimo señor, el dia de
oy podré dezir, que quisieron instruyrme los Angeles
para que supiesse hablar, llamando a esta Señora vara
de humo, que sube del desierto: *Qua est ista, qua ascē-* *Cant. 3.*
dit per desertum, sicut virgula fumi? para que comen-
zando deste Divino humo, pueda en el discurso dar
luz mas admirable mi Sermon. Pero que haré, que ni
por effo hallo la materia mas facil, ni el objeto mas
humilde, antes este humo es tal, que deshaze quales-
quiera humos de presumpcion, y aunque humo, es

humo encendido, es llama del pecho de Dios, que a
Aristoteles. la llama así la llamó Aristoteles: *Fumus incensus*, que
 es la llama sino el humo encendido: y así Geron. en
Epist. 10. ad Paul. & Eustoch. estas palabras de los Cantares dize: *Et bene quia grati-
 tis, & delicata, quia Diuinis extenuata disciplinis, & co-
 cremata intus, incendio p[ro]p[ri]i timoris, & desiderio charitatis;*
 que est pri- llama se humo, pero humo encendido, llama soberana
 ma de Af- de amor; o llama se humo, porque en esta tibia, si bié
 sumptione. alumbrá, también escurece: y de la manera que el Sol
 con su demasiada luz, quita la vista a los que se le atre-
 uen, oy María con su gloria escurece la de los Santos
 del Cielo, y en cierto modo les haze que no parezcan
 gloriosos delante della: *Ego feci ut in calis oriretur lu-
 men indeficiens, & sicut nebula texi omnem terram.* Ec-
Ecclesiast. 24. num. 6. clesiastici 24. Sabeys de que sirve la Virgen en su As-
 sumpcion gloriosa, de lo que la llama, en el día parece
 humo, y si se ve de noche es toda claridad, para los de
 la tierra lampara encendida; llama de resplandores lle-
 na que los alumbrá; y para los del Cielo nube, que los
 escurece con la gloria que recibe. Dixolo Pedro Da-
Serm de Af- sumptione. mian. *Maria suo splendore per lucens, utrorumque spiri-
 tuum hebetat dignitatem.* En presencia de la gloria que
 oy tiene esta Diuina Señora, el Seraphin mas leuan-
 tado encoge sus alas, y haze velos dellas para su ros-
 tro; el Cherubin mas encendido le reconoce por Se-
 ñora. Y aunque es verdad, que en presencia de la Lu-
 na parecen las Estrellas, oy María sale vestida del Sol,
 peregrino milagro en esta peregrina para el Cielo:
Mulier amicta sole; y así no es mucho que no se vean
 las Estrellas; y si todo esto tiene por subir, como vara
 de humo, o llama diuina, razón será que despierte
 nuestro agradecimiento, que si bien el humo es señal
 de olvido, pero humo encendido, llama soberana co-
 mo María es, simbolo es de agradecimiento, pues tá-
 to quánto se aparta mas de su principio, mas le penetra,

no haga la del humo nuestra memoria, sino reconocida en vez de todos la mia, agradezca lo que en la subida de su Hijo pidio esta ciudad humilde, y alcanço dichosa, frutos de la tierra, q̄ ya copiosos los recogimos en nuestras casas, cuyas gracias se os deuen soberrana Emperatriz de Cielos y tierra, a quien todos obligados y reconocidos os las damos, pidiendoos de nuevo otra para mis labios, que en plenitudio de gloria no serà menguante de gracia, y mas obligandoos con la oracion del Angel. Ave Maria.

Et mulier quaedam, &c. Lucæ 10.

Quæ est ista que ascendit per desertum sicut virgula sumi? Cant. 3.

Cortesía nos hã de hazer las demas cosas del Euangelio, para que todo el tiempo, (que todo es poco) galtemos en este hospedage, que Maria hizo a Dios en sus entrañas, y en admirar, y mirar el alquiler que le paga de la casa que le dio el día de ov, con el recibimiento que en la gloria le haze: y no serà mucho, pues en fiesta tan grande, ni podremos cumplir con todo, ni es razon que todo lo abarquemos. Es esta fiesta propria de la Virgen, en q̄ quito especialissimamēte mostrarlo, fiesta trina y vna, pues juntamente se celebrã sus exequias, su Resurreccion en cuerpo y alma, y su Assumpcion gloriosa: vna, porque en vn día emos de celebrarlo todo. Fiesta festiva del todo, en que ni ay, ni puede aver entredicho en sus regozijos y plazer, antes quiere el Cielo, que todas las criaturas den el parabien a su Reyna, mostrando agradecidas a su Dios por sus bienes; y así *Cap. alma* aun en tiempo de entredicho ordenò Bonifacio *Octa-mater. vt re-* uo, que esta fiesta, en que la Virgen nace para el Cielo, *fest Toletus.*

corriosse parejas con la Natiuidad de Christo, en que
nacio para la tierra, en que desde sus Visperas a las co-
pletas del dia siguiente, no tengan entredicho las ca-
panas, no se impidan los organos, antes se auuen los
instrumentos, se reemplen, y se dispongan, para acudir
todos reemplados y dispuestos a suelta tal, que pone es-
panto a los Cielos, admira a los Angeles, suspende a
los Sanctos, y al Cherubin, o Seraphin mas alado les
haze encoger las alas, y dezir las palabras del cap. 3.
de los Cantares, que muchos entienden desta subida a
los Cielos: *Qua est ista, qua ascendit per desertum sicut
virgula fumi, ex aromatibus mirrha, & thuris, & vni-
uersi pulueris pigmentarij?* Aurà quien nos diga? aurà
quie conoze a vna muger hermosa, mas bella que no-
sotros, mas rica q̄ el Cielo, mas noble por gracia q̄ no-
sotros por naturaleza: dad las señas Angeles de quie es
si la visteis; las señas son, que sube por desierto, q̄ sube
acelerada, q̄ sube como vna varita de humo exalada,
de diferetes olores aromaticos. Obscura respuesta, y q̄
tiene mas dificultad que la primera pregunta; *qua est
ista?* pues pareciendo que la conocen, la desconocen
por tres excelencias. Ya por hermosa, *quam pulchra est?*
en vna ocasion. Ya por rica en otra, *qua est ista, qua as-
cendit de deserto delitijs affluens?* Ya por el resplandor
que lleua; *qua est ista, qua progreditur quasi Aurora con-
surgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Todos descono-
cimientos, todas dudas de quien es, y todas que se en-
tendieron de su Assumpcion, miraron al Cielo todos, y
de lo eriado no hallaron semejante hermosura: bolue-
ron otra vez, y no hallaron entre ellos semejantes ri-
quezas; y como a la tercera va el resto, ni en ella tam-
poco encontraron con semejante resplandor; aqui son:

Hieron. &
elij.

Cant. 4.
Cant. 7.
Cant. 8.
Cant. 6.

Bern. Ser. 4. las dudas, y de aqui se originan los desconocimientos
de Assump. Bien claro lo dixo Bernar. *qua est ista? ac si manifestus
& virginis. dicant, quanta haec est, & unde ascendenti ei de deserto
affluen*

3
affluencia tanta deliciarum, neque enim pares inueniuntur delicia in nobis, quos in ciuitate Dei letificat summis impens; qui a vultu gloria voluntatis gloria potantur. Que es esto, que maravilla en la tierra; en el mundo se há de hallar piedras mas preciosas que en las Indias del Cielo? y nosotros que tenemos la gloria a los ojos, los gozos tanto tiempo ha en posesion, no tanos de correr parejas con vna muger que sube de vn desioreo: quien podrá ser?

A duda pues de Angeles, como bastará respuesta de hombres? pregunten pues todos; *qua est ista, que ascendit sicut virgula sumi*? que yo de la misma pregunta tengo de tocar la respuesta. Y si me preguntan; *qua est ista*? dire que *virgula sumi*. Quien es esta Señora que al Cielo sube con tanta magestad y grandeza me preguntay? yo respondo, que es vna varita de humo encendido, vna hermosa llama del pecho de Dios, llama bláda, llama amorosa, llama que regala, y no quema, llama que denota la magestad de la que sube, hacha, q enciende Dios, y pone en el Cielo para lo q diremos despues; lápara, q en la Capilla mayor de ambas Iglesias, Triumfante y Militar, en la Triumfante ha puesto; renobre q le dió muchos a esta Señora, Alcuyno, Cyrilo, y Santa Chaterina de Sena; y finalmente, lámpara general para todo el mundo: la llamó S. Epiphanio, *Sermone de laudibus Virginis*: esta lámpara, esta llama, esta lumbrera. es vna muger, a quien en pago del hospedage que a su Dios hizo, se le dan en retorno prerrogatiuas de luz, y excelencias de peregrina claridad.

Y para que mejor se conozca, lo mucho que Dios nuestro Señor le dá en ellas, es menester suponer, q entre los nombres que Dios tomó para si, y adjudicó como propios manifestatiuos de su grandeza, y

Alcuino.

Serm. de Nat. ciuitate.

Cyri. hom. 6.

S. Cather.

Senense. Ser.

mone de A.

nuntiatione.

Epiphan.

que al parecer quãto se puede epilogan, y aunan sus
miravillas, dando a conocer sus Diuinos atributos:
el vno dellas fue llamarse Padre de las lumbres, *Pa-
ter luminum*: Por aqui se diferencia del Padre de las
tinieblas, quiere siempre este Diuino Señor andar
embuelto en luzes, y no luzes como quiera, sino lu-
zes inaccesibles, admirables, que exceden toda luz
y claridad; y assi Pablo, como testigo de vista de su
morada, testifica della, y del, *lucem habitat inaccessi-
bilem, quam nullus hominũ vidit, sed nec videre potest.*
Es su habitacion la luz misma, luz inuisible a nuestros
ojos por ser tã pura, con la qual testifica de si, *et quasi
nebula rexi, omnem terram*: Luz que excede toda luz,
y claridad que roba y desminuye toda claridad.

*Paul. 1. ad
Thimo 6.*

*Ecclesiastic:
24. n. 6,*

Sap. cap. 7.

*Psal 18.
ver. 6.*

- No comunicò el Padre Eterno esta grandeza con
tantas ventajas, sino al Spiritu Sancto, y al Hijo, a
quien hizo, como dize el Spiritu Sancto, *Speculum si-
ne macula Dei Maiestatis, et imago bonitatis illius*:
vna imagen, vn viuo retrato de sus perfecciones, y
aunque se quedò con el, pues fue accion inmanen-
te de entendimiento con que le produjo; pero no
solò habita luz inaccesible en quãto Dios, pero aun
en cierta manera tambien quando se hizo Hombre:
porque vna vez que salio a vistas, que fue quãdo en-
trò en este Castillo de Maria, essa vino con tanta
claridad, que dize el Psalmista Rey: *In sole possuit ra-
bernaculum suum*: que ya que no se quedò en aquella
magestad inaccesible, pues venia para que todos le
gozassen, por lo menos auia de escoger la luz mas
pura, que de aquellas que los hombres gozã pudies-
se hallar; y assi puso su morada en el Sol, buscando
vna muger como vn Sol; *Et mulier quaedam excepit
illum in domum suam.*

De manera que la primera vez por naturaleza co-
municò

dominica el Padre Eterno su glorioso, y su unigenito Hijo; comunicóla otra vez por gracia a la Reyna della, q̄
 intendo de ser morada del, era fuerza que fuese pu-
 rissima luz, la que aqui de tenera la fuente della en
 sus entrañas, que fuere sedama el Verbo Eterno,
Fons sapientie verbum Dei in excelsis. Y si como dize
 Plinio, en las Indias se ha hallado fuente adonde ar- *Pli. lib. 32.*
 dian varias luzes, desta fuente peregrina el Hijo de *cap. 2.*
 Dios, diremos que la Virgen sacó tanta luz, q̄ tuvo;
 no solo para luzir ella en si, sino para dar con que lu-
 ziesen los Angeles, y los hombres; es antorcha en-
 cendida esta soberana Reyna, hacha que arde, y en-
 ciende a todos, della se entienden en opinion de al-
 gunos aquellas palabras de los Prouerbios: *Lucerna Prouerb. 20.*
Domini spiraculum hominis, que inuestigat omnia secre- *7. 27.*
ta ventris; porque si la luz va delante para alumbrar: *Idiota, lib.*
Lucerna pedibus meis verbum tuum, en cierto modo *Sacra. cōtēp.*
 podemos atreuernos a dezir desta Señora, que es *de Virg. cap.*
 peregrina luz, que ni aun el mismo Dios, como que *5. & refer-*
 no se atreue a disponer nada de su gloria, sin que pre- *tur, lib. 3.*
 cedan los ruggos, y la intercessión de Maria; como *Biblior. pa-*
 soberana luz. Quando Dios nuestro Señor quiso ha- *truum, hanc*
 zer aquel concierto con Abraham, dize la Escritura: *lucerna Vir-*
Apparuit elibanus fumus, & lampas ignis (notese aqui *ginē esse air.*
 para entender lo que se sigue; el humo junto con la
 claridad del fuego) para dar a entender q̄ para q̄ no-
 otros podamos hazer concierto con Dios, concer-
 tando nuestra villa, asegurando los bienes eternos,
 es monester q̄ esta diuina antorcha de Maria asista.
 No se contentó el Espiritu Santo tō llamarla de luz,
 más le dixo: *Spiraculum vite,* que el curioso podra
 advertir, quan a proposito viene con lo que emos de
 probar, que esta Señora es el aliento del mundo, y
 de Dios, y lo aclaró todo el Idiota: *Peccator per te*

respirat in ipa venia, & gratia. El pecador affigido a quie las soberbias olas de las memorias de sus pasados yerros affigian, el pecador cansado de bregar con sus mismos pensamientos, quando parece que ni el Cielo le ofrece remedio, ni la tierra aluerge, en ti Señora halla esperança del perdon, promesa de la gracia, alivio de sus penas, consuelo de las miserias que le acosauan; y si la respiracion es señal de vida, y por ti respira el pecador, y tu Señora eres su mismo aliento, tu eres su vida, y vida de todos, pues todos somos pe adores; propiedad tan singular Señora, prerogativa tan excelente, que solo de Christo se atreuo a dezirla Jeremias; *Spiritus oris nostri Christus*, con quien parece que correys parejas en esta parte, en ser nuestro aliento, y nuestra luz.

Tren. 4.

Luz fue siempre esta diuina Señora, pero el dia de oy, que sube como antorcha, como llama regaladora del pecho de Dios, efcurece todas las estrellas, y se dexa atras la Luna, Luna fue en su vida; pero en su muerte, en su Assumpcion es Sol, y por tal la admiran los Angeles: *Qua est ista, que progreditur quasi aurore consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* y si en presencia del Sol no parecen luz ni estrellas, diga con razon Pedro Damiano: *Maria suo splendore perlucens, virorumque spirituum hebetat dignitatem;* quita luz y resplandor a todos los espíritus gloriosos en su presencia.

Cant. 6.

Pedro Dam.
vbi supra.

Pero como viene bien esto cō el lugar que seguimos, *sicut virgula fumi*, en esta ocasion no dicen los Angeles que sube esta Señora como luz, como resplandor, sino como vara de humo: galantemente se explica entre los Doctos vn lugar de Escritura con otro, y es celebrado, aunque por dificultoso y obscuro el del cap. 7. de la Sabiduria, n. 25. que con el pasado será

5
ferà toda la substancia de nuestro Sermon: *Vapor est* Sap. 7. v. 25.

*enim virtutis Dei, et emanatio quaedam est claritatis
omnipotentis Dei, factura, et ideo nihil inquinatum in
eam incurrit;* que aunque estas palabras se entienden
de Christo, pues es carne de la carne de Maria, se
entenderan tambien estas alabanzas della; princi-
palmente siendo parecer de los Santos Padres, con-
firmado cõ la autoridad de la Iglesia Catholica, que
todo lo que se dize de la Sabiduria diuina, con justo
titulo se aplica a la Virgen Señora nuestra; como lar-
gamente lo prouea contra Lutero vn moderno de *Salazarus,*
nuestros tiempos; dizen pues las palabras segun esto. *cap. 8. pro-*
Sabeyz porque sube como vara de humo. esta Señora *uerb. n. 6. et*
ra en su Assumpcion; porque sube como vapor exa-
lado de la virtud de Dios, no que mancha de su claridad,
siu mancha alguna que la pueda causar corrupcion,
dificultosa las palabras; pero en ellas està todo
nuestro discurso, y Festiuidades de la Virgen el dia
de oy.

Lo primero dando razon, y quitando el espanto de
mor que esta Señora waya en cuerpo y alma al Cielo.
Idea nihil inquinatum in eam incurrit. No os admireys
de la incorrupcion del cuerpo desta peregrina Rey-
na, q es esta fiesta hermana de la de su Concepcion,
y como en esta fue pura, fue limpia, no se le roca al-
guna en su cuerpo de corrupcion, que la que carecio
de la primera culpa; razon es que carezea desta po-
sta; *ora dabis Sanctum suum videre corruptionem;* es di- *Psalm. 150.*
uisa de la entereza de su alma, la incorrupcion de su
cuerpo. Destas palabras se prouea lo vno, y lo otro
porque a quella palabra, *incurrit,* es lo mismo que *in-*
tercedis, inuolabitur, intercepit, tomada la metaphora
del pullo que està igual, y enauiendo cañentura en-
tre dos monimientos iguales, ay vno que dilucna.

haze intercadencias (que son auisos ciertos a las ve-
Galeno in zes de cortar los latos) como lo dixo Galeno: Inter-
definitioni eident pulsus est quando inter duas pulsus, qui ordine pro-
bus medicis prio inferuntur, tertius alius ictus intercurrit. No asi
 que sun en la Virgen, dize el Espiritu Santo, no asi, que en
Ifage, fo. esta Esposa mia, ni al principio de su Concepcion, ni
 46. al fin de su muerte huuo cosa, que dissonasse, alli por
 culpa, aqui por el efecto della, que es la corrupcion.
 Pero qual es la razon de todo, *vapor est enim*, tiene
 igualdad de pulsos esta soberana Señora, pero que
 mucho, si es su coraçon el Hijo del Eterno Padre,
 coraçon tan puro, tan limpio, que mucho tenga los
 pulsos iguales?

Cant. 22. Esta es la razon porque se compara al lirio, como
 lo notò vn docto Expositor: *Sicut lilium inter spinas,*
sic amica mea inter filias. Es mi Esposa como el lirio:
 dexo otras razones, que ay muchas, la que a mi pro-
 posito haze es, porque el lirio tiene la rayz en forma
 de coraçon, para que se entièda, como adierte este
 Doctor, que la Virgen tiene por coraçon a Christo,
 de quien alcançò todas sus grandezas, es Christo el
 coraçon de la Virgen, y esta es la causa porque asi
 en persona del Esposo, como de la Esposa entienden

Cant. 5. ver. muchos aquellas palabras de los Cantares: *Ego dor-*
 2. *mio, & cor meum vigilat;* ay mutua tradicion de cora-
 çones, el coraçon del Esposo es coraçon de la Espos-

Nisen. Theo fa, y al contrario tambien, y asi lo entiende de la Es-
dorer. Psel- posa Rhabi Selamos docto Hebreo. Otros entiendé
lus, Casiodo- aqui que el Esposo es coraçon de la Esposa. Y S. Gre-
rus, Carena gorio, que con Philon, Carpathio, Aponio, y otros,
triumpa atribuye estas palabras al Esposo, dize que la Esposa
ait sponsum es el coraçon del, y asi explica aquellas palabras de
cor esse spō- S. Lucas, cap. 2. *Et tuam ipsius animam pertransibit gla-*
se. Luca 2, *dius.* El dolor de la Passion ha de penetrar el alma
 de

de la Virgen y la de Christo; porque la de la Virgen
 se llama ser de Christo; y la de Christo de la Virgen;
 y si esto es así, como lo es, que la Virgen tiene por
 rayo, y por principio vital a Christo Dios y hombre,
 que mucho que parezca que tiene algo de Deydad
 comunicada. De tener esta Señora al Christo por co-
 razón, le viene la igualdad de pulsos, que quando el
 corazón es tal no puede auer en los pulsos descon-
 cierto. Grados parecían siempre en honra desta
 soberana Reyna las palabras de Anselmo: *De e. ena. D. Anselm.*
De puritate, qua in aibr. sub Deo nequit intelligi; virgo lib. de coce-
illo ni teret, qui Deus Pater unicum filium suum, quem de *pru virgine*
corde suo equalem sibi genuit, nunquam se ipsum dilige- *li, cap. 8.*
bat, nec dante disponebat. Esta condonante que tuuicte
 la mayor pureza, que de Dios abaxo se puede en-
 der aquella Virgen, a quien Dios Padre dio el Hijo
 de su corazón: y a la Virgen fieta a Christo por co-
 razón, que mucho te ga igualdad de pulsos sin inter-
 cadencias de culpa, o corrupción?

Baste auer tocado este punto, dexado su mas lar-
 go discurso para otra ocasión: y no me parece aurá
 parecido ageno, siendo día proprio en que debemos
 fazer mención de tan singular prerogativa, como es
 su admirable incorrupcion, que todo pertenece para
 conocer perfectamente la grandeza con que sube, y
 la magestad que lleua. *El sup no azana? ando en ch*
 Pero todavia está aquella dificultad en pie de su-
 bir como vara de humo; si humo; como sube como
 llama; que resplandeze: a que prometimos respóden
 con el lugar de la Sabiduria. Sube pues como humo,
 porque sube como vapor: y sube como llama, porq
 sube como humo: sube al Cielo como peregrina an-
 torchia, porq sube exhalada de sus virtudes; que son
 los olores aromaticos; esto significa el humo en hu-
 manas

manas y diuinas letras, llama, fuego, claridad, y resplandor, luz tal, que como el humo estorua la vista, assi ella por su demasiada claridad. No ay pues que espantar que suba como vara de humo, la que sube como llama; *vapor est enim virtutis Dei*, porque es la exalacion de la virtud de Dios, y como acá las cosas sacadas por alambique, o alquitara, solemos llamarlas quintas essencias, esta soberana Reyna que oyr sube; como exalacion del fuego del pecho de Dios, se puede llamar cõ justo titulo, la quinta essencia de todo lo que no es Dios, de Dios abaxo lo mas puro que la imaginacion mas leuantada puede alcançar; *ex puritate, qua maior sub Deo nequit intelligi.*

Confirman todo este nuestro discurso, que en subir como humo, sube como resplandor, y llama diuina, las versiones varias destas palabras, pues en lugar del, *vapor virtutis Dei*, que es la version Baticana de Pagnino, y de Montano, leen otros, *halitus qui ex ore prodit*; es aliento que sale por la boca, y se origina del pecho encendido; pero veamos de que boca? ya lo tenia dicho: *Ego ex ore altissimi prodii*, aliento y respiracion de Dios. Otros leen, *exalatio*, donde se ve claramente, que esta Señora ha de yr, si va, como exalacion del pecho de Dios, abrasada y encendida. Otros bucluen, *suffitus*, olor que exala de las obras Santas en que se ocupò; y para que de todo el punto se explique el primer lugar, con esto leen otros, *fumus*; y dexando otras muchas versiones, finalmente otros, *excellens splendor*, que por lo que tiene de excelente el nombre, es proprio nombre de Maria, que effo quiere dezir en rigor, no *Sicula maris*, ni *maro falsum*, como piensan otros, sino vna cosa excelente, y anetajada a todas las demas: Documento lo prouea Angelo Caninio en sus lugares del

Ecclesia. 24.

*P. Nanius, et
Vatablus.*

del nuevo testamento, *est celsa* (dize este Doctor:) *Angelo Ca-*
Sublimis atque ex. inens, quod etymon exprime, tam è lin-
gua ratione, quam ex merito per gratiam sanctissimæ cis noui tes-
Virgini conuenit. De manera que en subir esta Señora *tam èti, c. 13.*
 como vara de humo, sube como quien es, como ex- *verb. Maria*
 celente, y auentajado resplandor, exhalació que rel-
 plandece; con que Dios ha de alumbrar con su luz,
 y deslumbrar tambien a quien quisiere mirarla muy
 de cerca, o medirla con su corta vista, porque su co-
 nocimiento perfecto, su cabal medida solo se queda
 para el que la crió: *Ipse creauit illam in Spiritu Sancto, Eceles. c. 11.*
Et uidit, Et dinumerauit, Et mensus est; vno es auia di- *uersu 9.*
 cho en el uerso precedente el Criador de todo, y de
 esse solo dize, q̄ la puede ver con exaccion, por lle-
 uar consigo tanta luz y claridad. Es vnica, y rara en
 su belleza, y tanto, que para que assi se entienda que
 no ay dos destas grandezas, y q̄ en las suyas no tiene
 segunda Maria, no dize *vapores virtutis Dei*, sino *va-*
por. Vna vez encarnó Dios, vna vez escogio Madre,
 vna es esta, y tan vna, que no tiene compañera, ni
 igual, *vna est columba mea, &c.* y si para dar a enten- *Cant. 6.*
 que el espejo natural de sus atributos, es solo vno,
 dize, no *specula*, no *candores*, para dar a entender, q̄
 el espejo por gracia de sus grãdezas es vno, vfe tam-
 bien de singular, pues es singular en ellas. Singular
 humo, y singular resplandor; que en cosas de Dios,
 y de su Madre siempre significan vna misma cosa,
 como apunté arriba. Isaias dixo: *Et domus repleta est* *Isaias 6.*
fumo; para significar su resplandor. Y en el libro ter-
 cero de los Reyes: *Repleuerat gloria Domini domum*
Domini, nec poterant ministrare sacerdotes propter cali-
sinem. Y lo mismo puede ver el docto, si para esto
 tiene necesidad en otras muchas partes de la Es-
 crituras.

C

Y assi

Y así el día de oy nos explicó las palabras de los Angeles, esta singular alabanza de la Virgen, que le da la Sabiduria, tan ajustada con las palabras de los Cantares: *Qua est ista que ascendit sicut virgula fumi?* porque aunq̄ por nombre de vapor algunos entienden aqui, el que se leuãta de las aguas por virtud del sol, y así podemos entender, el nombre que leuanto el olor de virtudes, que la Virgen por ser tocada de los rayos del Sol de justicia exala.

Pero por yr mas conformes emos de dezir, que este vapor es lo mismo, que lo que el Spiritu Santo llama *Virgula Fumi ex aromaticis*. Porque segun entienden algunos interpretes, este vapor es aquel que se exala de cosas aromaticas. *Ex unguento, et rebus odoriferis*. Y no solamente vapor sacado así como quiera, sino que ha de ser *virtute ignis*, para que en todo le sea parecido al de la Esposa.

Ensebio.
Catacureno.

Chrisologo.

Estas son Princesa del Cielo pensiones que os paga, como les llaman los Sanctos, el altísimo Dios, por el aluergue que le distes. Estos son alquileres, q̄ buelue en retorno de vuestro hospedaje, no sufre el pecho no daros parabien de tantas alabanzas. O diuina Señora. O Reyna soberana, vos soys, y con razón el aliento de la boca de Dios: (que bueno es esto para el otro, que no consiella vuestra pureza en vuestra Concepcion, parece que aua de confessar tener Dios malos higados, y danados, pues su aliento, que es la Virgen huele mal, pues no ay olor peor que el de la culpa) vos soys el aliento del mundo: *Spiraculū hominis*, que dixo el Idiota: pero que mucho, pues lo soys de Dios? vos auuays las fuerças defcaecidas? y quando pudieramos llorar vuestra ausencia emos de celebrar vuestra subida? porque subis como aliento de los hombres, como exalacion de Dios, y si esta huele

huele a la tierra quando es della, vos que soys exalta-
cion de Dios a Dios oleya, a Dios pareceys, vna Dio-
fania, y por gracia:

En abifino Señora de tantas grandezas, en mar de *Guarico*
tantas alabanças, en cifra de tantos bienes q̄ mucho di- *Abbad, ser.*
ga el otro que subio Christo antes que vos a la glo- *2. de Assum*
ria por baxar a recebitos? no me admiro, se admiré *tione, Hie-*
los Angeles, pues como dize Geronimo, vieron que *ron epist. 10.*
se admiraua el Principe dellos. Y finalmente no me *ad Paulum,*
alombra que Anselmo diga, que auiays de poner en *et Eustoch.*
cuydado el Cielo, si subierays junto con vuestro Hi- *Ansel. lib.*
jo, para ver qual de los dos auia de ser primero rece- *de excellen.*
bido, que todos son alquileres, que Dios os paga, y *Virg.*
todas son grandezas, que os da en retorno de auer-
le recebido en vuestras entrañas.

Por esto a mi ver, la mayor grandeza de la Vir-
gen, es auer recebido a Dios en si, no solo en el al-
ma, sino tambien en sus entrañas, habitacion que su
Magestad estimò en tanto, que no quiere llamarle
heredage, sino proprio aluergue, casa solariega de
su humanidad, porque con esta habitacion publica
al mundo la pureza de su Madre, y no solo esso, sino
que le estima en tanto, q̄ en salir de su bendito vien-
tre para redemir al hombre, le dize a su Eterno Pa-
dre, que le ha obligado a su proteccion, y amparo de
todas sus penalidades, y que hizo el en cierto modo
tanto en dexar las delicias, y amores de su casa, co-
mo se puede hazer con el en todos sus acaecimien-
tos; no es pensamiento mio, dixolo David primero;
Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre: spes mea ab
uteribus matris mee, in te proiectus sum ex utero, de
ventre matris mee, Deus meus es tu, ne discesseris a me.
(Palabras dignas de vn sermón entero,) dõde a penas
podra ser que se hallen en más graues; ni mas nueñas

para la alabanza desta Señora del dia de oy. Auia dicho el Propheta en las palabras antes destas el escarnio que hazian los Indios deste Señor: *Sperauit in Domino eripiat eum, saluum faciat eum, quoniam uult eum.* Allà dizē q̄ espera en su Padre, librello si puede, pues dize que lo quiere. Dize luego Christo: *Quoniam tu es, qui extraxisti me, &c.* Señor y Padre Eterno, porque vos soys el que me sacastis del Palacio Real del vientre de mi madre, habitacion tan a mi gusto como vos sabeys a negociar vuestros negocios, estais obligado a facarme libre de todo, y darne vuestro amparo: *In te proiectus sum ex utero de uero matris mee.* En vos puse mi amparo despues que sali de la Corte del vientre de mi Madre. De vos abaxo o Padre Eterno no podia en las criaturas tener mayor amparo, que el que tenia en mi Madre, ni mayores delicias, ni consuelos, ni mayores recreos, porq̄ allí tenia puesto, no tienda de hospedage, sino natural asiento, que lo tenia como tal, y para pagarme el auer dexado tal casa, es menester q̄ acudays a ello; q̄ en tanta obligacion os puse, con salir de tal habitacion: y assi Tertuliano repara en el *extraxisti*, y buelue *auulsisti*; y ponderalo mas con estas palabras: *auulsisti, inquit, ex utero; quid auellitur nisi quod inhaeret, quod infixum, innexum est ei, à quo ut auferatur auellitur?* Y vn poco mas abaxo: *Etiã cum quid extraneum extraneo agglutinatur, ita concarnatur, & cõuisceratur cum eo, cui agglutinatur, ut cum auellitur, rapiat formã aliquid ex corpore cui auellitur.* Como si dixera, Christo dize, que fue arrancado del vientre de su madre, luego vna misma cosa era cõ ella; porq̄ que cosa se dize arrancarse, sino està apegada, y si no trae consigo algo de la otra: (esto en nuestro caso se entiendo, no por corrupcion, o disminucion, sino por a mor,

secu

amor, por voluntad, y de tal manera Christo queria a su Madre, que quando se apartò della, parecia que lo arrancauan ũ fue como de zii, no se llame la carne de Christo comun, sino xna misma; y digase no solo que encarnò, sino que concarnò, como dize vn docto expositor: *Vnde non modo incarnatus in ventre **Velazquez** matris, sed concarnatus, & conuisceratus cum ipsa, vt in Epistolâ vnam & trique substantiam, vnâ carnem fuisse dixeris. ad Philipps.* Que no tuuo Dios morada mas apacible, vista mas deleytable, objecto mas hermoso en la tierra, que la de su casa, y Madre. *Et mulier quâdam suscepit illû in damum suam.* cap. 7. vers. 2. adnc. 7. morali.

No nos emos de apartar del lugar, pues hasta aqui emos ido siguiendo la propiedad desta vara de humo, deste vapor de la virtud de Dios, desta exalaciõ y llama de su diuino pecho: y dexamos probado, que como la exalacion huele a su principio, la Virgen huele a Dios, por ser exalacion de Dios, y por auerle dado casa, y por auer la Christo estimado en tanto, que la tenia por proprio centro.

Todas estas grandezas mirauã el dia de oy, y admirauan los Angeles, pero no haze reparar su admiracion, pues confessa Geronimo, que la admiraua el Espiritu Sancto, *propter quod.* (Dize este Sancto Doctor en la Epistola dezima, que es la primera de Allumatione ad Paulâ, & Eustochiû, que estã en el 9. tomo de sus obras.) *Propter quod ex persona supernorum ciuium in eius Ascensione admirans Spiritus Sanctus ait in Canticis. Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula sumi ex aromatibus?* En persona de todos los Cortesanos del Cielo admira el Espiritu Sancto esta Señora por peregrina exalacion de olores aromaticos; no se contentò con confessar que vna vez se auia admirado, sino vn poco mas adçarç

Hiero epist. 10. ad Paulam, & Eustochiû, quæ habetur, 9. tomo, pag. mihi 41. col. 1.

Cant. 6.

profigue, y lo declara mas: *De qua rursus idem Spiritus Sanctus in eisdem Canticis; que est ista que ascendit (Inquit) quasi Aurora consurgens pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata: admiratur autem Spiritus Sanctus, quia omnes de ascensu huius Virginis admirantes facit, quod quasi novi diluculi Aurora rutilans ascensu suo resplendeat, multis frera & vallata Sanctorum armibus, unde dicitur terribilis, ut Castrorum acies ordinata.*

Que mucho se admiren los Angeles, pues el Espiritu Santo se admira vna vez y otra, pero admira se, porque haze que ellos se admiren: Admiróle primero por peregrina vara de Iesse: admiróle, porque la vio subir por desierto: admiróle, porque la vio exalada de tales virtudes; ya de nueuo le admira por hermosa como la Luna, y es ya Luna que no ha de padecer menguantes, como el mismo Santo lo va declarando: por escogida como el Sol: y finalmēte por Aurora tan diuina, que siendo ordinario escurecerse entrando el Sol, esta peregrina Aurora en entrando en el Sol de la gloria se hermosea mas. O llama encendida en amor con quanta razon admirays? O fuego del coraçon de Dios con quanta razon suspendeys? pues moris de amores, y no sabeys sino tratar dellos, y por esso os admira el Espiritu Santo mas que otra de las diuinas personas, q̄ como a el se atribuyen las causas de amor, os admira por peregrina enamorada, quizá porque os auia visto antes cō los desmayos que padeciays, por ver a vuestro Esposo pidiendo acelerado el remedio: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo, laua eius sub capite meo, &c.* Remedio apriciffa, y esse ha de ser de flores, por que de amores muero.

Cant. 8.

Agudamente anduuo Ruperto, q̄ parece que vido
nuef-

nuestras fiestas, y quiso predicarlas. Sobre estas mil. *Lib. 1. in cã. rica, in fine,*
 mas palabras introduze a la Virgè antes de su muer-
 te, llorando la ausencia de su Hijo; *ecce abijt, ecce re- per totã co-*
ces. jr. A que se ha ydo mi Esposo: O ausencia dura *lumnã.*

de sufrir: O amor que me atormentas, que consuelo
 me ofreces: *Hæc mihi sit consolatio, sulcite me floribus.*

Este ha de ser solo mi consuelo, flores: *Ita enim fiet,*
ut non lassescam fatigatione dilationis: que si me ofre-
 ceys las flores que pido, podrá ser que pueda llevar
 la ausencia, y aunque quisiera ya verme cõ mi Esposo,
 y me es duro el carecer del, pero si me ofrecceys
 las flores que pido, la dilacion de mi vida onrreten-
 dre con estos consuelos: *Quod interim dum differor*
floribus vestris sulcior, malis vestris stipata sum. Pero

que flores son estas Reyna de los Angeles en que hay
 llays consuelo en ausencia de vn Hijo: tal que parece
 que responde lo que Ruperto explica: *Multiplicari*
credentes in nomine eius, et fructificare mundum. Ecclesijs
eius, et fructificare cunctos virtutibus, cultuari in nomi-
ne eius, omne genu celestium, terrestrium, et infernarum.

En que flores hallo consuelo me preguntays en la
 ausencia de mi Hijo; en ver q se multiplican los que
 creen en su nombre, en ver que se aumentan sus Igle-
 sias, y se ilustran mas cada dia; y finalmente, en ver
 que se se humila todo poderio: este es mi consuelo,
 que me entretendra la vida, dezia esta Reyna sobe-
 rana, hasta llegar el dia de mi mayor gloria, que es el
 de mi Assumpcion: *Gloria Patri, in qua ipse est, et om-*
circundabit, et implebit me, cum de presenti, seculo edu-
xerit, et assumpserit me. El dia de mi Assumpcion se-
 rá el colmo de mis glorias, y se pondrá la cima a mis
 grandezas.

¶ Parece que hablaua cõ los Catholicos Reyes Don
 Fernando, y Doña Ysabel, para que fundassen esta

insigne Iglesia, donde tanto Hijo y Madre son seruidos; y si en su vida eran confortatiuos desta Princesa floridas Iglesias, entienda cada vno como quisiere, que yo he de dezir, que la que se pudiera llevar la gala en consolar a la Virgen esta era en que estamos, y si con el lustre de las Iglesias para su consuelo se auia de juntar el aueméto de los creyentes en el nombre de su Hijo, los Preuendados desta en tomando posesion de las Preuendas professamos la Fè, con la confesion de todos sus mysterios, y prometemos defender la Concepcion purissima desta Señora; florida Iglesia, y flor de las de España, que se lleva la flor en consolar a la Virgen: Iglesia donde florecen tan illustre sangre, tan insignes letras, modestia Christiana, y vida exemplar, que pueden ser testigos las demas de España, que han tenido y tienen por sus Prelados Preuendados desta: donde tanto florece la Magestad del Culto diuino, con tanta limpieça y puntualidad; y aunque en toda esta Iglesia, esta Señora es seruida, especialissimamente en esta Capilla, que era muy justo, que en premio de auer seruido esta Virgen por Capilla a Dios, se le labrasse Capilla tan excelente, y se le juntasse Congregacion tan illustre.

O dichosos Reyes, que pusistes oy a vuestras acciones vna de las mas nobles Coronas que hasta oy ha visto el mundo, mejorando vuestros acuerdos, dando lustre a vuestros pensamientos, y nueuo resplandor a vuestra sangre, que bien podre dezir que la honrrays mas con este hecho, que con la suceció, que de sus progenitores hereda, pues oy de nueuo coronays a la Virgen en la gloria: y no ay para que cause esto nouedad, pues en la Escriptura hallaremos lugar que diga en algun sentido, auia de suceder este

caso en que nos hallamos (aunque otros lo ayán acom-
 modado para otras fiestas; pero quan al justo le ven-
 gan esta, reparará el docto por lo que se sigue) que
 vn Rey auia de coronar por Reyna a la Virgen Se-
 ñora nuestra en su Assumpcion, dedicandole lugar
 donde fuesse adorada por tal, con magestad, y gran-
 deza, y instituyendo vna junta de escriuanos que ce-
 lebrasse su fiesta. Dize pues en los Cantares el Espi-
 ritu Sancto a su Esposa, en su Assumpcion: *Veni de li-* Cant. 4.
bano sponsa mea, veni de libano, veni, coronaberis, de ca-
pite Amanae, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus
leonum, de montibus pardorum. Venid Esposa, sercys co-
ronada del monte Amanae, de Sanir, y de Hermon.
 Cuyas palabras cortò a nuestra medida, cõ su inter-
 pretacion Ruperto: *Regna namque mundi huius, dize,* Lib. 3 in eccl.
quedam capita, vel quidam vertices esse dicuntur. Los ti. fol. 30.
 Reynos del mundo se diuiden en diferentes pode-
 rios, y cabeças. Leones son y pardos fieros fuerõ, los
 Babilonios, los Reyes de Persia, y otros semejantes
 infieles, quando gouernauan sus Reynos, y por tales
 emos de juzgar los Reyes Moros de Granada. Pro-
 sigue pues este Doctor, casi diziendonos, que esta
 coronacion de la Virgen por manos de vn Rey auia
 de ser en Granada en esta Sancta Capilla: *De talium*
leonum cubilibus, taliumque pardorum montibus tu ami-
ca mea coronaberis. Ves estos aluergues, que aora lo
 son de fieros leones, de espantosos pardos, de infie-
 les enemigos de mi ley, (como hablado con la Vir-
 gen antes que Granada se ganasse) pues en estos tẽ-
 plos q̃ aora miras mezquitas tuyas, en esta ciudad
 que conoces por Corte dellos, te has de coronar.
Quomodo? replica Ruperto en nombre de la Virgen;
 y en el suyo responde: *Videlicet credent fructum ven-*
tris tui, & eorum credentium salus corona tua erit: porque

vendrá tiempo en que ellos mismos, que aora miras
Moros, se conuiertan, y hechos Fieles serán corona
tuya: *Ita coronaberis vt & cœlis Regina Sanctorum,*
& in terris Regina sis Regnorum, atque hoc intuitu Re-
ges, & Imperatores coronis suis te coronabunt, palatia
sua nomini tuo sacrabunt, honori tuo dedicabunt, vt de-
sinant esse quod fuerāt, montes pardorum, cubilia leonum.

Con esto lo acabò de dezir todo: habla Ruperto cõ
la Virgen en nombre de Christo. Las cumbres de
los altos montes son los Principes y Reyes, los qua-
les entonces coronan a la Virgen, quando a su nom-
bre consagran Templos, erigen Altares, fabrican
Capillas, donde sea adorada por Reyna de la tierra,
como es del Cielo, especialmente en lugares que lo
fueron antes de infieles; como especialissimamente
le conuiene a esta Insigne ciudad de Granada, que
fue tan de infieles tantos años, por el mucho amor
que le tenian; y así el Rey Catholico Corona a la
Virgen, con auerle dado lugar en que sea venerada, y
auerle ofrecido culto tal. Coronanle tambien los se-
ñores escriuānos oy, que por esto se haze mencion
del monte Amana, que significa *fides*, aut *veritas*;
saniir significa, *illuminans*; *Hermon*, lo mismo que *des-*
tructio. Coronese la Virgen por manos de vn Rey, y
en Granada, pero esto en la institucion de vna Con-
gregacion illustre de aquellos hombres que estan a
la vista de todos, de los que exercitan fe y verdad,
de los que dan fe y testimonio, de los que con sus le-
gales escrituras alcançan la verdad, y la alumbrian,
destruyendo mentiras y falsedades en contrario; que
mas a proposito pudieramos hallar lugar? O que fe-
licidad mayor que reys señores, pues coronays oy en
la tierra con vuestras plumas, con vuestra verdad y
fe, a quien coronã los Angeles en el Cielo; Espuelas
son

son bastantes para acrecentadas recompensas, de mayor piedad y deuocion.

O Principes Catholicos, que bié fauorecistis causa tan pia, dando con esto mayor nombre a vuestros rimbres y escudos, que con las cabeças derribadas de Moros por vuestro valor, y que bien ha imitado vuestro zelo y religion esta insigne Congregacion, que no es menester vestirla de agenas plumas para hermosarla, que las suyas bastá a dar alas a la fama, para que la haga notoria en todo el mundo. Conocidas son en el las excelencias desta noble ciudad, pero entre ellas ha sido particular la buena dicha q̄ ha tenido en escriuanos, a quienes como a principales nervios de justicia honrraron los Legisladores de Castilla; merecedores han sido de todo honor los della: celebres en todos tiempos, que con los libros que escriuieron se han hecho maestros de los de toda España; pudieramos nombrar algunos, que bien nombrados hizieron sus insignes talentos; pero no ay necesidad de reboluer antiguedades para exemplo de los presentes, teniendo tãtos de nuestro tiempo que lo dan tan bueno; pero si el curioso quisiere conocerlos, vea las insignes notas q̄ hizo Bartholome de Caruajal, hombre de singular ingenio, y las de Hernando de Valdepeñas, y si en ellas halla que imitar, hallará que admirar tambien en el estilo que gastò en las suyas Diego de Ribera, todos escriuanos desta ciudad.

Y hallo yo congruencia muy grande, que le celebré la Natiuidad en el Cielo los señores escriuanos, por auer esta Señora honrrado con su Natiuidad en *Eusebius, 2.* la tierra sus officios; nacio junto a vna Plaça de escri- *Hist. cap. 9.* uanos, que es agradecida, y tan preuenida como to- *Niceph. 2.* do esto esta soberana Princesa: Conuenienciã mara- *Hist. c. 12.*

Bernard.

villosa, que la que auia de ser el negocio mas importante del Orbe, nazca en plaça de negocios, dando auiso, que por ella se ha de negociar, porque ella es todo nuestro negocio, como le llamó Bernardo: *Negotium est omnium seculorum*. O tu que andas affigido, y con pleyto tantos años ha con tu codicia, alogando ya el coraçon los años de su possessiõ, que son muchos: O tu que tantos años ha que litigas por fallir de vna mala amistad, y toda via te estas en ella, acude a Maria, que teniendola de tu mano, la tendrás buena para todo: *Nihil nos Deus habere voluit, quod per Mariae manus non transiret*. Delengañense todos los litigantes contra sus passiones, que no han de alcanzar sentencia en fauor en el supremo Tribunal de Dios, si primero no se valen de Maria.

Cant. 3.

Ambrosius,
lib. de Isaac,
cap. 7.

Acuerdome, que antiguamente la Esposa no halló a su amado, a quien segun los ferenta buscava, *in ciuitate, in foro, in plateis*, por toda la ciudad, por vna y otra plaça: adonde aduirtio ayudamente San Ambrosio, que quizá por ello no le halló, porque le buscava en la plaça; *fortasse ideo non inuenit adhuc, quia in foro quasiubi nundinae*. En las plaças antes q naciera Maria, no se trataua sino de perder a Dios (plegue a su Magestad aora no sea asì) no de hallarle, con tantas mentiras, con tantos juramentos, cõ tantos colochos: dize pues Ambrosio. En vano le busca pues la Esposa en la Plaça, donde mas cierto ferà el perderle que el hallarle. Oy Maria naciendo en Plaça de litigantes, de escriuanos, de negociantes, dà remedio a tal llaga, y preuiene su cura solo con su nacimiento.

Cosa ordinaria es entre los Euangelistas el llamar a Christo negociante, y es sin duda, porque con Maria joya preciosa, hallada en la plaça, donde se trata de

de compras y vétas, Christo ha de venir a grangear mucho, porque se la hallò en buena parte. Aquel celebre nombre, que tanto defendierò los Concilios, el Constantinopolitano, y Chalcedonense, y el Ephesino contra Nestorio hereje, donde llaman a esta soberana Señora, *Theotocos*, que es lo mismo que *Ma-ter Dei*, & *usura, aut negotiatio Dei*. Para dar a entender, que por auer nacido en plaça tal, ha de hazer Dios con ella vn peregrino logro en los hombres, *fn. 2.*

vna usura diuina en las almas, que tanto quiere; y no ay que espantar digamos oy haze logro con esta diuina Señora, pues los hombres hazienda y dinero precioso son para Dios; assi le llamó *Philò. Homq Lib 2. de de-epossessione Dei res sacratissima.* Y Pedro Damiano; *calog.*

Anima preciosissima Deo pecunia. No ay Indias para Dios como vn alma: O venturosa plaça, que tal bien nos truxiste: O venturosos escriuânos, que tal honra alcançastis: O litigantes por extremo felices, pues tal

Señora ha de dar fin a vuestros pleytos: Ya no tiene que quexarse David, que tienen dificultosa salida: *Quoniam non cognoui literaturam introibo in potestas Domini.* Dòde buelcè Augustin, y Chrisestomo: *Quonia non cognoui negotiationem:* porque si antes era

menester para que corriessè la pluma del escriuano vntalla como barro, ya con la deuocion desta Reyna ha de cortar con igual justicia para pobres, y ricos, si antes en las plaças se perdía Dios; ha de hallarse en las plaças; y si antes no solò se perdian las haciendas, sino las vidas del alma, ov emos de quedar hechos hacienda de Dios con tal fauor de tal nacimiento, cuyos mysterios pedian enteros discursos, y Cherubicas plumas que los manifestassen, pues tiene tantos.

Solo resta, Señora, para que yo concluya, que

Philost.

subays , y si hasta aora como aliento y exalacion peregrina, ya como rio de resplandor de luz y claridad del omnipotente Dios , pues nos dexays a todos tan llenos della; *Et emanatio quedam est claritatis omnipotentis Dei*, que bueluen otros, *quasi rivus*; como rio de luz y resplandor , como lampara encendida para la gloria, farol soberano, y hacha peregrina, q̄ si estas en la antigüedad se solian levantar entre otros efectos para alegria, y para significar la venida de los amigos, como dize Philostrato, oy os quiere manifestar el Padre Eterno al mundo para alegria del. Al Cielo para colmado gozo, pues recibe su Reyna. Alegre dia para la tierra, pues vna Abogada suya embia a la Corte del Summo Dios. Alegre a los Angeles, pues reciben su Señora. Alegre al abismo, pues dizen Autores graues, que es creyble cosa que Dios hizo perdon general este dia, y que todas las almas justas que en el Purgatorio estauan salieron del, y le acompañaró en su triumpho. Alegre el Padre, pues en su Palacio tiene su Esposa. Alegre al Hijo, pues ve a su Madre trasladada en sus braços. Finalmente alegre al Espiritu Santo, pues su Sagrario en el Sancta Sanctorum es colocado. Alegre para todos, y para todos regozijado, y así la Iglesia canta: *Assumpta est Maria in Caelum gaudent Angeli*. Maria sube al Cielo, alegria, alegria.

Subid Reyna y Señora como peregrina, subid peregrina en todo a visitar los lugares Sanctos de la Ierusalem Triumphante, subid como vara de humo; porque si este se va a los buenos ojos, como dize el vulgo, vos como vara del os vays a los ojos de Christo, como a los mejores; y como foys, aunque humo, peregrina claridad, y fuente della, *Et emanatio quedam est claritatis*; llegays como humo a los
ojos

ojos de Christo, y como peregrina claridad os quedays niña dellos; de suerte, que soys, aunque anciana subis, y de setenta y quatro años, pero niña de los ojos de Dios: o peregrina por niña, o niña peregrina, o peregrina, peregrina: Pareceme, que en los Balcones del Cielo veo a Christo ansioso por gozaria, presuroso por tenerla, diziendo las palabras que en el introduce Guarrico Abad. Subid subid Madre mia, que mas desseo veros que vos a mi. Subid Trono de mi gloria, en quien tengo cifrado el alarde y reseña de toda ella. Subid hermosura de los hombres, y de los Angeles, subid apriessa, que tenays mi coraçon con vos, mirad que amo vuestra hermosura, y que me alegro con veros; y si esto no os parece que os mueue, mirad que tengo necesidad de vos, pues aun no me parece que estoy glorificado no estandolo vos; que si vos no gozays de mi gloria, sin gloria me parece que estoy: *Nec factis glorificatus videbor, nisi in glorificaberis.* Dixeralo yo, Señor, que teniays necesidad de Maria, pues sin ella estauays sin Trono, q̄ no es ella Trono vuestro solo en la tierra, como dizen los Santos, sino en el Cielo tambien; así entienden aquel lugar del Apocalipsis muchos desta Señora: *Et ecce sedes posita erat in celo, & supra eadem.* Es el Trono de Dios, y el asiento suyo.

Guarrico
Abad.

Athanasius.
Ephren.
Ipphan.
Hieronimus
Apoca. 2. v.
2. Petr. 1. a.
mian. Sermon.
de Natuit.
Virginis, &

O yô sin duda esta peregrina Princesa, enternecida a mi ver, las palabras de su querido Hijo: *Et anima eius lique facta est, & locutus est:* Enternecióse de amores, apresurò su subida, cercanle Celestiales espiritus, como dize Geronimo; *Famulabantur Angeli, & vniuersa Calorum congratulabatur curia credentium est hodierna die militiam Calorum, cum suis agminibus festinè obuiam venisse Genitrici Dei.* Cercanle Angeles,

Bern. Sermon.
de B. Virg.
tom. 2.
Hieron.
vbi supra.

les, que le van siruendo, Cherubines que se adoran,
Seraphines que le contemplan; y todos admirados
preguntan vnos a otros, *que est ista?* procuran respó-
derse, y se embeuecen con su hermosura y gloria, cá-
ntanle motetes varios, componenle nuevas letras, a
Dios le dan la gloria, al Cieló el parabien de su Rey-
na, a los hombres de su Abogada, ella bendize la
tierra, le promete su amparo, sube gozosa, llega li-
beral y dadiuosa, ofreciendo en esta vida gra-
cia, prenda segura de la gloria.

Quam mihi, &c.

Soli Deo honor, & gloria.

